

El aumento de infecciones sexuales demanda más profesionales de salud

Noticias 24hs | 11-09-2024 | 17:34



Medicina sexual

En los últimos años, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha reportado un preocupante aumento en el número de infecciones de transmisión sexual (ITS) a nivel global. Este incremento ha encendido las alarmas entre profesionales de la salud y organizaciones internacionales, destacando la urgente necesidad de intensificar las estrategias de prevención, cuidado y educación sobre ellas. Las ITS, que incluyen enfermedades como la sífilis, gonorrea, clamidia y el VIH, no solo afectan la salud física de las personas, sino que también pueden tener graves repercusiones sociales y económicas.

Cada día, más de un millón de personas adquieren una ITS curable. Según la OMS, en 2020 se registraron 374 millones de nuevas infecciones de cuatro tipos: clamidiosis (129 millones), gonorrea (82 millones), sífilis (7.1 millones) y tricomoniasis (156 millones). Además, aproximadamente 490 millones de personas tenían herpes genital en 2016, y alrededor de 300 millones de mujeres estaban infectadas con el virus del papiloma humano, principal causa de cáncer cervical y anal en hombres que tienen relaciones sexuales con hombres. Según nuevas estimaciones de la OMS, en 2022 aproximadamente 254 millones de personas vivían con hepatitis B.

Estas cifras alarmantes subrayan la importancia de una respuesta coordinada y efectiva para combatir la propagación de estos contagios. Los profesionales de la salud, incluyendo médicos especialistas en medicina sexual, enfermeros, y trabajadores sociales, juegan un papel crucial en el diagnóstico, tratamiento y seguimiento de los pacientes. Además, los especialistas en enfermedades infecciosas y los epidemiólogos trabajan arduamente para comprender las tendencias de transmisión y desarrollar estrategias eficaces para controlar los brotes.

El tratamiento varía dependiendo del tipo de infección. Por ejemplo, la sífilis y la gonorrea se

pueden tratar eficazmente con antibióticos, mientras que el VIH requiere un tratamiento antirretroviral (TAR) continuo. Es fundamental que las personas que sospechan haber contraído una de estas enfermedades busquen atención médica inmediata para recibir un diagnóstico y tratamiento adecuado. Sin embargo, tratar el contagio no es suficiente; también es esencial abordar las causas subyacentes y promover comportamientos sexuales seguros para prevenir nuevas infecciones.

La prevención es la piedra angular en la lucha contra estas enfermedades. El uso de preservativos es una de las formas más efectivas de reducir el riesgo de transmisión de la mayoría de las ITS. Además, la vacunación también juega un papel crucial en la prevención de afecciones como el virus del papiloma humano (VPH) y la hepatitis B. La OMS recomienda la educación sexual integral como una herramienta clave para informar a las personas, especialmente a los jóvenes, sobre los riesgos asociados y las formas de prevenirlas.

¿La educación sexual debe ser accesible y comprensible para todas las personas, independientemente de su edad, género, orientación sexual o nivel educativo?, comenta la Dra. María Fernanda Peraza Godoy.

Las campañas de sensibilización deben abordar temas como el consentimiento, la comunicación abierta sobre prácticas sexuales seguras y la importancia de hacerse pruebas regularmente. Además, es vital combatir el estigma y la discriminación asociados con las ITS, ya que estos factores pueden impedir que las personas busquen atención médica y se sometan a pruebas.

El incremento de las infecciones de transmisión sexual es un desafío significativo que requiere una respuesta multifacética. Los datos de la OMS destacan la necesidad urgente de fortalecer las estrategias de prevención, mejorar el acceso a servicios de salud y promover la educación sexual integral. Los profesionales de la salud, los gobiernos, las organizaciones y la sociedad en general deben trabajar juntos para frenar la propagación de las ITS y asegurar que todas las personas puedan vivir vidas saludables y seguras. La prevención, el cuidado y la educación son pilares esenciales en esta lucha, y su fortalecimiento es clave para revertir la alarmante tendencia actual.

Autor: Redacción